

---

# MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

# ANTIGUO TESTAMENTO

---

## Lección 14:

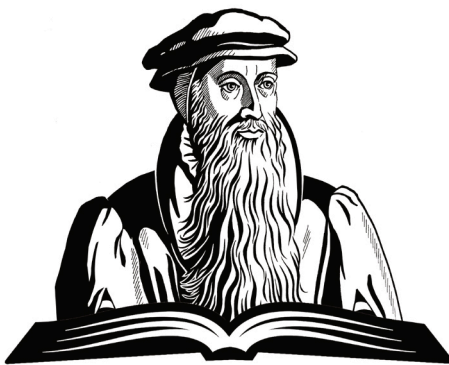
## Los dos hijos de Abraham

**113 LECCIONES**

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



**The John Knox Institute**  
of Higher Education

*Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo*

**Instituto de Educación Superior «John Knox»**

*Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo*

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: [www.johnknoxinstitute.org](http://www.johnknoxinstitute.org)

# *Lección 14*

---

## **LOS DOS HIJOS DE ABRAHAM**

### **TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 14**

Bienvenidos a la siguiente lección de nuestra serie sobre la Historia de la Biblia del Antiguo Testamento. Esta es la lección 14, sobre los dos hijos de Abraham. Puedes abrir tu Biblia en el libro de Génesis 16, 17 y 18, la primera parte,

Primero, tengo un par de preguntas.

¿Disfrutar esperando? ¿Te gusta esperar por las cosas? Verás. Estamos acostumbrados a conseguir las cosas muy rápido. Estamos acostumbrados al internet de alta velocidad, a la comida rápida, a la comunicación instantánea. De hecho, es probable que haya algunas personas que oran pidiendo paciencia, ¡y la quieren de inmediato!

Aquí, se les dice a Abram y Sarai que sean pacientes; y ellos tuvieron que esperar 25 años para el cumplimiento de esta promesa. Así que, tengamos esto en mente mientras vemos esta historia de: el plan de Sarai, el dolor de Agar, y la promesa de Abram. Intenta tener cuenta esta idea de la paciencia y cómo ellos mostraron paciencia o impaciencia.

Entonces, mientras nos unimos a nuestra historia, me imagino que Sarai está de rodillas, orando a Dios. Ella ha estado orando durante muchos años, y el Señor le ha impedido tener un hijo. Ella había oído a Abram acerca de esta promesa, y ha estado orando por un hijo, para que esta promesa pueda hacerse realidad. Pero ella se mira a sí misma, y tiene 75 años. Es demasiado mayor para tener un hijo. Y así, un día, cuando se levanta de orar, ve a Agar.

Ahora bien, ¿quién es Agar? Agar es su esclava. Agar es una mujer egipcia que vino junto con Sarai y Abram cuando regresaron de Egipto. Sarai ve a Agar, y se le ocurre un plan «para ayudar a Dios». Sarai va donde Abram y le dice: «Abram tengo un plan, un plan para que tengamos un hijo. ¿Por qué no te casas con Agar, y tratas de formar una familia con ella? Cuando Agar tenga un hijo, yo adoptaré a ese niño como mío, y, entonces, tendremos un hijo.

Ahora bien, esta idea de adoptar al hijo de una esclava como suyo, podría haber sido la costumbre de ese tiempo. Pero no honraba a Dios. Abram y Sarai estaban casados, ellos eran una sola carne. A Abram no se le permitía casarse con otra persona. Y ahí lo

tenemos, vemos a Abram escuchando a Sarai. Y, tal vez, porque la sugerencia es de su esposa, él piensa que es una buena idea.

Pero, él es el líder de esta familia y debería decir: «Sarai, esto es malo. No podemos hacer esto. Hemos caído en este pecado antes en la nación de Egipto cuando mentimos acerca de nuestra relación. No podemos hacer esto de nuevo. No podemos pecar contra Dios. Ven, juntemonos, doblemos rodillas y pidamos fe para ser pacientes y confiar en Dios».

Pero eso no es lo que hace Abram. Él está de acuerdo con el plan. Y, con el tiempo, Agar ahora está esperando un hijo. Abram ha sido infiel a Sara porque está casado con otra mujer; y ha sido infiel a Dios, porque ya no confía en la promesa que Dios le hizo.

Veamos ahora esta historia a través de los ojos de Agar, y el dolor que ella experimentó.

Agar está esperando un hijo, y Sarai pronto se da cuenta de ello. Agar se llena de orgullo, y comienza a despreciar a Sarai. Ella comienza a sentirse muy orgullosa de que está esperando un hijo de Abram, y Sarai no. Ella siente que Abram la ama más. Así que comienza a ser grosera con Sarai, y a no escucharla. Ahora hay conflicto en la tienda donde viven. Hay discusiones entre Sarai y Abram, y hay celos. Es difícil vivir allí.

Abram necesita mostrar liderazgo aquí, pero no lo hace. Sarai va hacia Abram, y él le dice: «Ella es tu sierva, Agar es tu criada, haz con ella lo que quieras». Entonces, Sarai comienza a ser muy dura en su trato con Agar. Se vuelve tan mala, que Agar sufre tanto que huye.

Ella huye de regreso a Egipto; y el ángel del Señor la encuentra en el camino, y le hace algunas preguntas. Ahora el ángel del Señor es, en realidad, Dios mismo. Y le dice a Agar: «¿De dónde vienes? ¿A dónde vas? No deberías estar huyendo de Sarai. Necesitas volver a ella y obedecerla».

Y también le dice que sabe que está esperando un hijo. Y que tiene que llamarlo Ismael, que significa «Dios oye», porque Dios ha oído su aflicción.

Y así, Agar regresa a la tienda de Abram y Sarai. Agar regresa a esa tienda con la promesa de que su hijo Ismael también será el padre de una gran nación. Ella también se entera de que «será [un] hombre fiero» (Gn 16:12). Ella da un nombre a ese pozo donde se había detenido, y donde el ángel del Señor la encontró, «Pozo del Viviente-que-me-ve», porque allí Dios ve. Y ahora, Agar regresa, habiéndose encontrado con un Dios que oye y un Dios que ve.

Pronto nace Ismael. Y durante los siguientes 13 años, Abram toma a Ismael y le enseña cómo cuidar de los rebaños y el ganado. Él hace estos viajes con Ismael, e Ismael disfruta de esto, también. Ismael ve todas estas riquezas que tiene Abram, y sabe que, como único hijo, él va a heredar todo esto cuando el anciano Abram muera.

Ahora nos movemos en esta historia a los ojos de Abram, y cómo él vivió esta historia, y cómo recibió una promesa del Señor.

Un día, el Señor se le aparece a Abram. El Señor le dice: «Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre yo y tú, y te multiplicaré en gran manera».

La palabra «andar» aquí, «andar delante de Dios», significa todo el comportamiento de Abram en su vida. La conducta de Abram en su vida tenía que ser irreprochable, tenía que ser perfecta. Todo lo que él tenga que hacer debía hacerlo para la honra y la gloria de Dios.

Hay algunos detalles más aquí que se aclaran para el pacto. Pero la respuesta de Abram, podemos verla en el verso 3: «Él se postró sobre su rostro». Lo que significa que respondió a la gracia de Dios con humilde adoración.

A Abram y Sarai se les promete que tendrán un hijo. Y que este hijo será el abuelo lejano del Mesías, el Salvador. El nombre de Abram es cambiado por el de Abraham, y el nombre de Sarai es cambiado por el de Sara. Se le dice que ponga por nombre, Isaac, a su hijo, que significa «risa». Isaac será el hijo del pacto. Él será el hijo que reciba las bendiciones del pacto. Ismael no será ese hijo.

Abram significa «padre exaltado», y él recibió un nuevo nombre. Abraham, que significa «padre de una multitud», o «de una gran muchedumbre de gentes». Así que, aprendemos que todos los fieles de todas las naciones alrededor del mundo que tienen fe en la promesa de Dios, verán a Abraham como su padre.

Reyes de naciones, saldrán de Isaac. Y, finalmente, Cristo nacería como su nieto lejano. Podemos algunos detalles más si leemos también Romanos 4:11, porque hay algunos detalles adicionales que se le dan a Abraham aquí. A lo que él es llamado a hacer, a lo que es llamado a hacer en su familia.

Entonces, leamos juntos Romanos 4:11: «Y recibió la señal de la circuncisión, el sello de la justicia de la fe que tuvo estando en la incircuncisión...» Entonces, aprendemos aquí que Dios dio instrucciones a Abraham para que se circuncidara a sí mismo, y a su familia. Y esta señal de la circuncisión iba a ser un sello de la justicia que Abram ya

tenía desde hacía muchos años. Por lo tanto, necesitamos entender que la circuncisión era una señal especial, pero sólo una señal.

Abraham escucha de Dios estas instrucciones, y también escucha que no sólo será Dios para él, sino Dios para su descendencia, también. Y eso significa que toda su familia debe ser circuncidada, y luego cada niño nacido en esa familia será circuncidado al octavo día. La circuncisión es una ceremonia física en la que el prepucio de un hombre o de un niño se extrae mediante un corte.

La respuesta de Abraham aquí es de humildad y reverencia. Leemos que él se postró sobre su rostro; se inclinó y arrodilló en adoración a Dios. También se rió con gran alegría y gran deleite ante la futura promesa que hasta aquí parecía tan imposible, pero que él sabía que sucedería. En Romanos 4:20, podemos leer que Abraham «tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios; antes fue fortalecido en la fe, dando gloria a Dios».

Abraham se levanta y regresa a su campamento, y él le cuenta a la gente del campamento de esta cosa maravillosa que acaba de suceder: su nombre ha sido cambiado. «No me llamen Abram, llámenme, Abraham. No llamen a mi esposa Sarai, llámenla, Sara». Y luego les explica acerca de la circuncisión. Y en ese mismo día todos los hombres, y los niños de su casa fueron circuncidados.

Con el tiempo, unos visitantes llegan al campamento de Abraham. Estos son tres visitantes especiales del cielo. Y Abraham sabe que estos tres visitantes son especiales. De alguna manera, él sabe que son del cielo. Pero, pronto, queda claro en la conversación que ellos saben todo acerca de Abraham y Sara. Y les prometen a Abraham y a Sara que pronto tendrán un hijo.

Sara oye esto desde otra parte de la tienda y se ríe con incredulidad y duda. Ella no cree que eso sea posible. Y preguntan a ella por qué se rió, y ella lo niega y dice: «No me reí». Entonces, leemos en la Biblia que el Señor mismo le dice: «No es así, sino que te has reído». Y él corrige a Sara y le dice: «¿Hay para Dios alguna cosa difícil?»

Seguramente, Sara estaba arrepentida por el pecado de incredulidad y de la duda. Sabemos que lo estaba porque en Hebreos 11:11 leemos que Sara recibió fuerza para concebir. Ella creyó en Dios. Creyó que Dios era fiel a su promesa. Entonces, Sara también recibió fe, y ella concibió en fe. Y pronto, en efecto, nace Isaac, y al octavo día, de acuerdo con este pacto, fue circuncidado.

Ahora intentemos hacer algunas conexiones aquí entre esta historia y cómo se aplica a nosotros hoy. Y qué podemos entender acerca de la salvación; y el plan de redención de Dios. Tal vez ya te hayas hecho la pregunta: ¿Por qué Dios necesitaba hacer esto? ¿O

por qué Dios se complació en esperar o en hacerlos esperar durante 25 años? ¿Cuál es la participación de Agar e Ismael? ¿Por qué es necesaria esta parte de la historia?

Bien, podemos aprender de todos estos acontecimientos. Y antes de ver la participación de Agar, primero intentaremos entender lo que esta señal de la circuncisión significa.

Bueno, ya sabes que a Abraham se le ordenó circuncidar a toda su familia, a los hombres y a los niños de su casa. Y esa es una ceremonia física de cortar el prepucio. En Isaías 52:1, podemos entender que la circuncisión es un símbolo de pureza o limpieza. Y eso significa que la circuncisión fue una señal física que los hacía a ellos miembros de la nación de Israel. Y que también marcaba su membresía en este pacto que Dios hizo con Abraham y su descendencia.

Entonces, la circuncisión es una señal de nuestra membresía o de la de ellos, en la nación de Israel, y era una señal de su membresía en el pacto que Dios hizo con Abraham y su descendencia.

Pero hay más en esto. Porque en Hechos 7:51, leemos acerca de algunas personas a las que se hace referencia como incircuncisas de corazón y de oídos. ¿Cómo es posible ser incircunciso de corazón o de oídos? Bueno, esto no es tan difícil de entender, porque sabemos que la circuncisión apunta a un símbolo de pureza. Por lo tanto, el recuerdo de esta circuncisión apuntaba a la necesidad de que nuestro corazón sea purificado, de nuestro corazón sea limpiado.

La circuncisión era una marca de su pertenencia al pacto. Ahora, si tú eras un miembro de ese pacto, estabas en una relación con Dios. La circuncisión marcaba su relación. Y esto apunta a un nivel más profundo, y significa que, si ellos iban a estar en una relación restaurada y correcta con Dios, significaba que, si ellos iban a ser convertidos, si ellos iban a tener un nuevo corazón, entonces la circuncisión señalaba la necesidad de que sus corazones fueran puros, fueran limpios. Por lo tanto, la circuncisión señala la necesidad de que nuestros corazones sean purificados, limpiados por la operación interna del Espíritu Santo.

En resumen, podemos decir que la circuncisión apuntaba a la necesidad de conversión. La circuncisión de la carne los hacía miembros de una nación. Pero la circuncisión del corazón, la purificación del corazón, los hacía miembros de la iglesia de Dios. Te sugiero que leas por tu propia cuenta, Romanos 2:28 y 29. Allí podrás ver la misma verdad explicada nuevamente. Entonces, esperemos que, al final de esto, podamos ver que la circuncisión fue una ceremonia física con un significado espiritual.

Centremos ahora nuestra atención a la participación de Agar e Ismael. Para entender su participación en esta historia, necesitamos avanzar hasta el Nuevo Testamento, donde Pablo escribe a los Gálatas en el capítulo 4, y nos dice que la participación de Agar e Ismael están allí con el propósito de enseñarnos una verdad muy básica sobre el cristianismo. Veámoslo detenidamente.

Ya sabes que Ismael era el hijo de Agar, y Agar era una esclava. También sabes que Isaac era el hijo de Sara, y Sara era una mujer libre.

Así que, aquí tenemos a Ismael, el hijo de una esclava. Ismael es un ejemplo de Abraham y Sara confiando en ellos mismos, confiando en sus propios planes. Ismael es un ejemplo de desconfianza en la promesa de Dios. Es un ejemplo de falta de fe en la promesa de Dios.

Pero aquí tenemos a Isaac, como hijo de Sara, siendo Sara una mujer libre. Y sabemos que Isaac nació como resultado, no de que Abraham y Sara confiaran en sí mismos, sino de que confiaran en Dios.

Y así, Ismael representa la salvación por obras por nuestro propio esfuerzo. E Isaac representa la salvación por fe, sin que nosotros hagamos nada.

En conclusión, hemos visto la historia a través del plan de Sarai, el dolor de Agar y la promesa a Abram. Hemos visto la circuncisión que finalmente apunta a nuestra necesidad de un nuevo corazón para conversión, y para ser puros ante Dios. Y hemos visto que la fe es solo por gracia, y no por obras.

En nuestra próxima lección, vamos a visitar a Lot, que está viviendo en Sodoma, y veremos que las muchas decisiones que tomó, le trajeron algunas consecuencias muy tristes sobre él.